

EDITORIAL

LA DESMITIFICACIÓN CIENTÍFICA

Iniciamos el tercer número de la revista científica con temas relacionados a la salud de la población local, todos los artículos publicados están basados en la experiencia que sobre el quehacer diario, se va adquiriendo. Todos siguen lineamientos aceptados internacionalmente en materia de publicación científica.

No es ocioso, insistir en los lineamientos que se establecen a nivel internacional, en la materia, para la aceptación de los trabajos de investigación, publicados. Existe consciencia, que la credibilidad de los resultados de los trabajos de investigación publicados, es esencial en la contribución a la solución de los principales problemas que afectan a la población del estado.

De aquí, surge la principal justificación, si es necesaria, para continuar con la ardua labor que implica la organización de los trabajos, para su adecuada difusión científica. Es claro también, que cuando se efectúa una investigación, sin importar los resultados, se busca la manera de difundirla, aunque siempre con un sentido curricular, anteponiéndolo al sentido estrictamente científico aplicativo, para resolver problemas locales.

Si se analiza, todo el proceso de la difusión científica, queda claro que, la parte esencial es el sometimiento de todo el trabajo, al escrutinio específico, también, de dicho resultado; esta parte, sin duda, es la más difícil y menos aceptada, pero es esencial, para evaluar y mejorar la calidad, no solo del resultado, sino de toda la actividad de investigación.

Es aquí, donde se concientiza la necesidad de incrementar la producción, por un lado y por otro, incrementar la calidad de la misma, con la idea de que a corto plazo, se concrete la posibilidad de tener acceso a los organismos aceptados nacionalmente, en cuanto a difusión científica se refiere, de tal manera que el Estado, forme parte de la producción científica nacional, relacionada con la calidad de la producción.

Para ello, se necesita, que todos los médicos, principalmente, pero en si todos los profesionales de la salud, incrementen la producción, estructurando el quehacer diario en documentos metodológicamente aceptables, situación no difícil, ya que en el momento actual, se tiene el apoyo de expertos, que colaboran en la producción del documento final, con toda la estructura que marcan los organismos internacionales en dicha materia.

El proceso es arduo y pudiera parecer difícil, porque a través del tiempo, la investigación en salud, se ha colocado en un nivel poco alcanzable, sobre todo en los hospitales o unidades médicas en general, con poca o pequeña estructura física, sin embargo, ha costado trabajo entender que se tiene la materia prima esencial para lograr resultados, que cumplen con el ideal de la investigación clínica, que es, la aplicación inmediata a la población de donde surgió el material para desarrollar el proceso de investigación, que obviamente redundará en la mejor atención, en el área de investigación, en primer término y servirá de base para trabajos semejantes en otros lugares, con la misma problemática, completando el círculo.

Pero, el resultado, aplicado a los pacientes de donde salió, por necesidad tiene mayor utilidad, dejando entonces, en segundo término, el proceso de difusión. Sin embargo, reuniendo o completando cabalmente todo el sistema de investigación, la publicación en medio científica, tiene otro fin muy importante, el sometimiento de dicho resultado, al escrutinio de todo el sistema o de todo el personal especializado, que con sus comentarios, por necesidad, enriquecerán el propio proceso de investigación y por ende, los siguientes estudios relacionadas.

Así es, la forma de establecer científicamente las líneas de trabajo con un sustento aceptado, incluso, en todos los niveles relacionados con el tema en cuestión, que tiene como meta final, la mejora continua de la misma, calidad de la atención en salud.

De ahí la conveniencia de entender con este enfoque, el quehacer de la investigación en salud, desde el punto de vista eminentemente clínico con tendencia, insistiendo, en el aterrizar el proceso de producción de conocimiento nuevo en la atención diaria a nuestros propios pacientes.

MCS E. Víctor De la Rosa Morales
Investigación, Secretaría de Salud, Tlaxcala